

LA TERTULIA.

DIARIO PROGRESISTA DEMOCRATICO DE LA MAÑANA.

AÑO II.

Viernes 2 de Agosto de 1872.

NÚM. 220.

LA TERTULIA.

MADRID 2 DE AGOSTO DE 1872.

SIGUE Y SUMA.

Signen los periódicos extranjeros ocupándose con ventaja de la situación por que atraviesa España, después del conato frustrado de regicidio y de la vigorosa iniciativa que desde el poder tomará el Gobierno radical apenas se restablezca en un todo su condición normal, alterada por una larga serie de deplorables acontecimientos, que el país ha tenido la paciencia de soportar durante el período de tristísima recordación en que han regido sus destinos los autores del famosísimo convenio de Amorevita y los sustratores de los millones de la caja de Ultramar.

El *Journal des Actionnaires*, periódico de estensa circulación entre la gente de Bolsa de toda Europa, puesto que representa los intereses financieros de la Bolsa de París, después que relata el forzoso atentado de la calle del Arenal, reconoce que, en lugar de hundirla, como criminalmente se pretendía, se ha ensalzado y hecho un grandísimo bien a la actual dinastía. No hay conciencia sana que se reduzca a hacerse cómplice del crimen, ni consintiendo, ni tolerándolo siquiera, y todas estas voluntades, que afectaban, cuando menos, una esquiva indiferencia hacia la dinastía revolucionaria, heridas por el conato del crimen en su honradez, no tienen otro medio de protestar sinceramente contra la iniquidad que ha estado a punto de acarrear sobre el Estado una funesta perturbación, que ceñirse a las instituciones actuales por espíritu hasta de propia justificación.

El *Journal des Actionnaires* lo dice, y hay que reconocerlo; ¡qué otra cosa que esta hidalga protesta y esta noble adhesión significan las ovaciones incandescentes que acompañan al rey D. Amadeo en su excurción por las provincias del Norte! Madrid entero aclamándolo en las puertas del regimiento alcazar, en la Castellana, en el Retiro; Valladolid vistiendo de gala; Burgos improvisando fiestas; Palencia demostrando un entusiasmo ardiente; Santander, regocijando hasta el frenesí, demuestran bien claramente cuánto terreno la dinastía ha ganado en el corto intervalo de dos semanas ante la deformidad del crimen; ante la serenidad del rey en arrostro, y ante el celo del Gobierno radical en sorprenderlo con viveza y en perseguirlo con prolífica actividad.

El periódico financiero de que hacemos mérito, no solo trata esta cuestión importantísima sobre todas: el *Journal des Actionnaires*, á par que la dinastía, ve consolidarse una era de verdadera libertad, de verdadera legalidad y de verdadera moralidad bajo el régimen de un gobierno, primero en largo número de años que ha venido á las esferas del poder en brazos de la pública opinión. Por esta razón observa, y dice que todo el mundo se halla convenido de que el Sr. Ruiz Zorrilla, con el apoyo de esta opinión liberal y de los republicanos templados, que han llegado á imponerse sobre los intransigentes, cuyo espíritu díscolo es clandestinamente atizado por otros elementos que están muy lejos de ser republicanos, acabará por cimentar en España una situación estable y duradera que le permitirá realizar por completo las reformas proyectadas, y que en breve plazo influirá de una manera definitiva en el esclarecimiento y mejora de nuestra situación econó-

mica, que llegará á su perfecto equilibrio cuando puedan plantearse de una manera definitiva las economías indispensables que están vigorosamente reclamadas por la estrechez apremiante de la Hacienda, y por la necesidad imprescindible de moralizar cuanto antes la pública administración por medio de un nuevo organismo reformado que del todo la regularice, dándole mejores condiciones de moralidad, actividad y celo.

Desde el momento en que la Corona ha roto con los llamados conservadores de la revolución, es decir, con los hombres que han hecho traición día tras día á todas las causas, para echarse en brazos de los verdaderos amigos de la dinastía, de los que con mas entusiasmo eligieron al rey, de los que mas formal interés tienen en sostenerlo y consolidar su obra, hay menos temor de caer en una reacción tanto mas odiosa cuanto que vendría precedida de rencores, venganzas y violencias. El partido radical, volviendo al poder que tuvo que abandonar un año atrás en manos de una horda inquieta de intrigantes y ambiciosos, largos días tiene delante de gobierno y vida, si su actividad corre parejas con su entusiasmo. Segura tiene una mayoría, salida por vez primera en España de la verdadera opinión, para las luchas de las próximas Cortes, y con su apoyo fáciles y posibles son las generosas reformas políticas y económicas que el país y Europa esperan con ansiedad.

Se ha dicho muchas veces, y repetido hasta la saciedad, que si de España se quiere hacer alguna vez un país feliz, libre, rico y próspero, basta con que al frente de sus destinos se coloque un buen Gobierno. El actual ministerio se compone de hombres inteligentes y celosos, animados de los mejores propósitos, y cuya honradez ha llegado á ser universalmente proverbial y axiomática. Estas razones, pesando sobre los intereses de los capitalistas extranjeros, han abierto hacia él por todas partes la vena de la confianza, y esta confianza se ha manifestado ya en el corto tiempo que el Gobierno radical lleva de vida, por medio de centuplicadas proposiciones ventajosísimas que de varias plazas comerciales se han hecho. Esta confianza aumentará de día en día, conforme la opinión de Europa se vaya convenciendo de la estabilidad de la situación presente, acerca de la cual el *Journal des Actionnaires* expresa que no abriga género alguno de dudas.

Tales son los términos en que se expresa uno de los periódicos financieros mas acreditados de la vecina república. En Inglaterra, en Bélgica, en Alemania, en Italia, no es siendo menos favorable la opinión que se va formando de España, por mas que activas y poderosas influencias conspiran con infatigable habilidad por torcerla y estraviarla. Pero los hechos son tan evidentes, sobre todo juzgados desde el cristal limpio y sereno de la distancia, que impide los alucinamientos de la pasión, que á pesar del trabajo asiduo que en el extranjero hacen los enemigos de la revolución y de la tranquilidad pública por desprestigiar la una y subvertir la otra, la Europa liberal no puede menos de hacernos justicia y ayudarnos con su influjo moral en el camino que el Gobierno radical se ha trazado, al cabo del cual están la libertad, el sosiego y las conquistas pacíficas que han de producir la prosperidad de la patria.

No queremos, por no ser demasiado difusos, citar los términos en que sobre la actual situación de España y las esperanzas de su

porvenir se expresan otros periódicos, entre los que merece ser citado con especialidad la *Gazzetta di Torino* llegada en el correo de ayer. Pero todo nos hace concebir la grata idea de que, á pesar de los arduos de nuestros implacables enemigos, la opinión liberal de toda Europa está de nuestra parte, los grandes centros políticos nos favorecen con su simpatía, y todos tienen una firmísima esperanza de nuestra regeneración en la disposición resuelta de nuestro augusto monarca y en la decisión cumplida del ministerio actual.

LA CONTABILIDAD Y LA POLÍTICA.

Un periódico de los de oposición, ex montpensierista, ex radical, y actualmente calamarista, se ocupa en su número de anteayer del cuerpo de Contabilidad y Tesorería con el acierto con que se tratan las cuestiones administrativas cuando se miran por el prisma de una estrecha y exclusiva pasión, no sabemos si política ó insana.

Y damos este último nombre al sentimiento que debe guiar al diario aludido, que es el que se ha endosado el nombre de *La Independencia Española*, porque el primer argumento que contra el cuerpo de Contabilidad, es decir, contra el núcleo de la buena y muy necesaria organización administrativa de la Hacienda española dedica ese periódico es de tal fuerza, que solo consiste en asegurar que el asunto queda prejuzgado desde que *LA TERTULIA* ha defendido, acomodándose á la ley, el arreglo que se verifica en las oficinas que de tan vital materia han de entender.

La simple enunciaci6n de su criterio, que de tan mesquina base arranca, debiera en verdad dispensarnos de entrar en otras consideraciones; pero *LA TERTULIA* no es un periódico de los que, encerrándose en el desden, por mas que sea justísimo, dan motivo para que se asevere que rehuyen disculpar algunos de principios de aplicación. Donde están las leyes y la libertad, allí estamos nosotros de avanzada, prontos á burlar asechanzas y á castigar alharacas.

El cuerpo de Contabilidad fué creado por un ministro radical que, de acuerdo con las determinaciones de las Cortes Constituyentes, y para gloria de su partido, pensó en implantar en España una marcha administrativa que diese al poder ejecutivo y á la moralidad gubernamental el vigor y prestigio de que el sistema reaccionario ha contribuido á despojarles completamente.

Sabidas son las prudentes medidas que en el reglamento del cuerpo de Contabilidad se han tomado para darle solidez; una de ellas es declarar inamovibles á los funcionarios que, por una permanencia de diez años en sus puestos, acrediten su capacidad. Aquí, donde los movimientos políticos han sido tan frecuentes y los mas trascendentales, tan modernos, la edad fijada á la inamovilidad aleja toda sospecha de parcialidad en favor de ninguna comunión política en materia que ante todo interesa al país, y el ministro radical que á los pocos días de ocupar el poder dió semejante prueba de buen deseo hacia los intereses patrios, y del desinterés con que su partido, sumamente moderno aun en las posiciones oficiales, mira estas cuando de cosas de mayor altura se trata.

La segunda medida que en el reglamento del cuerpo de Contabilidad se establece, es el exámen de los que aspiran á ocupar las plazas que no estén ocupadas por los individuos á quienes una permanencia de diez años en sus puestos declare inamovibles. Con esta disposici6n, claro es que se emancipa la administraci6n de los intereses del Estado de toda conexi6n con los vaivenes de la política. El examinando no tendrá que hacer profesión de fé política alguna, le bastará demostrar su capacidad para que, sean cualesquiera las doctrinas en que se halle afiliado, se le cuente entre los buenos y útiles servidores de la naci6n.

Se necesita toda la proximidad de que los diarios sagastinos dan repetidas pruebas para permitirse tachar de injusto un reglamento en que el mas noble desinterés coincide con la mas generosa intenci6n, y en el que solo se atiende al mejor servicio público, relegando á absoluto olvido las pobres tradiciones de todas las parcialidades políticas que en España se vienen sucediendo en el poder.

El corto tiempo que vivió el Gabinete radical á que pertenecía el ministro autor del reglamento á que venimos haciendo referencia, y que, por supuesto, era hijo de una ley, esplica sobradamente que no haya recibido aplicaci6n.

Los hombres que sucedieron en el mando al partido liberal, por mas que su permanencia en el poder haya sido de cerca de un año, conocido es que no pensaron en la administraci6n pública; amañar unas elecciones, una mayoría, una insurrecci6n y una trasfugi6n; fingir una comuni6n conservadora amalgamando las diversas fracciones anti-dinásticas, y desmoralizar el país, fueron los esclusivos objetos de su atenci6n. Hoy, cuando después de haber relegado al olvido por espacio de ocho meses todo lo que á la patria convenia, culpan á los que solo hacen mas y medio que son Gobierno de no plantear todas las innovaciones utilísimas que en su anterior y brevísimo paso por el poder proyectaron, dan una insignie prueba de mala fé, tan inconcebible como escandalosa.

El reglamento del Cuerpo de Contabilidad, que ni favorece ni esoluye á los revolucionarios, ni á nadie tampoco del lugar que su capacidad le asigne, es política administrativa y moralmente inatacable, y si hay alguien que especialmente no pueda ni deba ensañarse contra él, á menos que no le muevan miras personales y poco levantadas, es quien pertenezca al partido político que ha hecho caso omiso de ese reglamento, y lo ha pisoteado y escarnecido.

En este caso se encuentra *La Independencia Española*, cuyos hombres han sido, sino Gobierno, poder, y que después de haber dejado de cumplimentar lo que hubiera podido ser beneficioso á la Administraci6n pública de la naci6n, todavía se atreven á combatirlo en los momentos en que va á ponerse en práctica.

Tanta impaciencia á continuaci6n de tanta lenidad, y las causas, los fines, la injusticia y la falacia que antes y ahora han impulsado á los sagastinos, no quedan suficientemente explicadas con lo que antecede; y proponiéndonos escurrir á fondo todos los estremos de la cuesti6n, dejamos para otros artículos, porque estendernos mas en ésta fuera cansar quizás á nuestros lectores, profundizándole de suerte que se haga completa luz sobre esta materia, y que la organizaci6n del Cuerpo de Contabilidad, que no ha debido ser nunca un arma de oposici6n, deje de serlo para siempre.

Mañana, pues, y en los días sucesivos, continuaremos la realizaci6n de nuestro propósito, que es reducir al silencio á nuestros poco avisados contendientes.

Hace unos días viene circulando en casi todos los periódicos de oposici6n una estadística, demasiado minuciosa y algo equivocada, de los sueldos y empleos que gozan los redactores de *LA TERTULIA*, y los que ni son, ni han sido, ni podían ser, redactores de *LA TERTULIA*. La estadística ha levantado una gran polvareda, y sobre ella se han emitido los juicios mas peregrinos.

Al leerla por vez primera en un periódico sagastino, solo tomamos la cosa á broma de compañeros, en esas relaciones de franqueza que ha sido costumbre sostener entre los individuos de la prensa, cuando las redacciones no estaban enajenadas de gente advenediza y militaban en la política periodistas serios y dignos. Pero la insistencia con que se reproduce y comenta, nos induce á hacer algunas consideraciones que no están desprovistas de oportunidad.

Nosotros prescindiremos de recordar nombres propios y hasta redacciones en masa y administraciones adicionales con innumerable

cartera de intrusos que en todo tiempo han pasado desde las columnas de un periódico á las nóminas de los ministerios, á los gobiernos de provincia y á los escaños del Parlamento. ¡Pueden echarnos nada en rostro los que se han formado hombres públicos ingresando de eso modo en la vida política desde las columnas de *El Herald*, de *La España*, de *El Diario Español*, de *La Política*, de *La Iberia*, de *El Español*, de *El Contemporáneo*, de *Las Novedades*, de *El Debate*, de cuantos periódicos, en fin, se han batido con entusiasmo en la oposici6n, cuando su vez les ha llegado?

Hay, sin embargo, una cosa que difícilmente nos podrán reprochar los que ahora se escandalizan de la fortuna de los redactores de *LA TERTULIA*. De nosotros no se ha podido citar sino nombres aislados, con sueldos no descomunales. ¡No conocemos por desgracia en España familias privilegiadas que cuando llegan al poder se incrustan en el presupuesto, y solo una de estas, como la del Sr. Rios Rosas, se reparte cerca de 80.000 duros en nómina? ¡Qué sucede á otras que no queremos mentar?

El Sr. Martínez, nuestro antiguo y querido director, antes de crearse *LA TERTULIA*, disfrutaba ya el puesto que hoy ocupa, y que dimitió al llegar al poder los Gabinetes conservadores desde el 4 de Octubre. ¡Qué favor, pues, ha debido ahora á su direcci6n de *LA TERTULIA*?

El Sr. Vela, antes de crearse *LA TERTULIA*, cobraba 50.000 rs. en Fomento, y ahora solo tiene 40.000; ¡qué es lo que debe á su participaci6n en la empresa de *LA TERTULIA*?

Veintidós años de dirigir periódicos liberales en Madrid, en las provincias y en Ultramar, lleva el Sr. Palomino de Guzmán, sin haber jamás pedido ni aceptado puesto ninguno oficial, condecoraci6n ni honores; ¿es escandaloso lo que con él hoy se ha hecho? ¡Qué tanto puede decirse del Sr. Balacart?

Destinos tambien políticos ha ocupado el señor Perez de Guzmán antes de la revoluci6n; largos años de periodismo lleva, y servicios ha prestado que el partido radical ha querido apreciar, como merecía, la fe ingenua y el entusiasmo ardiente con que con alta cara vino á afiliarse en él. Nada decimos del Sr. Caballero, dimitente tambien de otro destino en ferrocarriles á la caida del Gobierno radical en Octubre. El Sr. Montalban y Lora es un jurisconsulto que puede con justos títulos, y sin necesidad de haber tenido que pasar por el crisol de *La Constituci6n* y de *LA TERTULIA*, aspirar al puesto que se le ha dado, y el Sr. Reyes igual categoría ó igual sueldo ha alcanzado que el que tenía en provincias como jefe de Fomento.

¡Qué hay, pues, que espante en esto á los periódicos que así olvidan los faeros del compadernismo?

Ni nosotros hemos pedido recompensa, ni el Gobierno ha tratado de dárnosla; tenemos una aspiraci6n legítima á entrar unos y volver otros en la vida pública, y como es costumbre, y como desde los principios del sistema constitucional se ha hecho con todos los periodistas, un Gobierno amigo nos ha empujado hacia su realizaci6n, abriéndonos los caminos que ningún Gobierno ha cerrado á sus amigos.

¡Hay en esto algo que censurar?

El Clamor Público, que está muy valiente contra *LA TERTULIA*, pide tambien plaza entre los disidentes de nuestro tema sobre *La Restauraci6n y la revoluci6n*. ¡Qué! ¿Imagina *El Clamor Público* que con llamarse aparte nos anonada? ¡May por el contrario, nos dá mayores bríos; *LA TERTULIA* no cuenta el número de sus adversarios, sino el peso de sus razones. Su tema es casi de los que no se discuten; se acepta y sufre como un remordimiento por los que se encuentran en la situaci6n de *El Clamor Público* y de *El Tiempo* y de *La Época*, y de todos cuantos han coadyuvado mas ó menos directamente á la obra revolucionaria y han huido ante la revoluci6n por miedo y la han abandonado por tibieza.

Por lo demás, si *El Clamor Público* así lo desea, déjenos exponer nuestras razones y rebátalas; pero rebátalas en buena lid, que á eso

hachon, pues ya se sabe que aquel corredor se hallaba en la mayor oscuridad.

Nancy seguía á Bonhommet que llevaba la llave en la mano. Todos los demás señores los seguían. Por orden del rey, Bonhommet introdujo la llave en la cerradura.

La llave dió vuelta y se alzó la tapa, dejando ver el interior del arca.

Pero en aquel momento el rey dió un grito de rabia. El interior del arca estaba completamente vacío.

Nancy se mantuvo impasible.

.....

De como se hallaba uno en el calabozo del señor Zamet.

El célebre rentístico habia tenido rason al decir la noche antes á Galar que tenia un verdadero calabozo en su palacio.

Este se hallaba situado á treinta ó cuarenta pies debajo de tierra, y á lo último de una escalera de la cueva.

En aquella época cualquier gentil hombre se arrogaba en sus dominios el derecho de justicia.

No habia un hidalgo que no tuviese en lo alto de la almena de su castillo una horca, ni un señor que no quisiera tener su cárcel.

Zamet no era hidalgo, pero el rey le habia otorgado cartas de nobleza y le habia hecho baron. Esto bastaba para que tuviese la pretension de hacer justicia.

Cuando habia mandado hacer su palacio, quiso que tuviera su calabozo.

Es preciso decir que este ya habia servido.

Zamet tuvo la idea de que encerrases, durante cuarenta y ocho horas, á uno de sus criados porque le habia robado un anillo montado en diamantes.

Esto supuesto, Zamet se alegró en extremo de enseñar el calabozo y el camino que á él conducía á Galar y á Fritz, que llevaban atado á Gaetano.

Este calabozo se habia construido bajo el modelo de los de Vincennes.

El aire llegaba allí por una especie de claraboya, los muros estaban húmedos, y un monton de paja servia de cama al prisionero. Las ratas corrían por todas partes.

Aquí fué en donde encerraron á Gaetano.

Este, que hacia una hora no habia dejado de temblar, se encontró muy feliz al verse libre á tan poco precio.

Habian podido matarle.

Zamet se contentaba con encerrarle.

Pero, ¿cómo le juzgarían?

¿Y cuándo le ahorcarían?

Tenia algunos días por delante, y para un preso el tiempo es una esperanza.

Al dejarle solo, tuvieron la humanidad de desatirle las manos.

La puerta del calabozo era fuerte y guarnecida de una buena cerradura y de tres cerrojos, y los muros gruesos, y por consecuencia, todo intento de evasi6n era imposible.

Algunas horas después le trajeron de comer.

Fué un lacayo de Zamet, transformado en calabocero, el encargado de este cuidado.

El lacayo cumplió con su deber.

Una cosa preocupaba á Gaetano.

¿Qué habia sido de Gerónima?

El calabocero se lo dió.

Gerónima continuaba bajo la acción del narcótico, y la habian acostado en la cama de Gratiennne.

Gratiennne, que en esto no era nada crédula, se encogió de hombros.

La duquesa continuó:

—Quiero que venga Gerónima.

—Pero señora, está presa.

—Pues bien, que salga.

La duquesa tenia un carácter altanero, y cuando mandaba, preciso era obedecer.

Gratiennne salió en busca de Zamet, de quien dependia ahora la libertad de Gerónima, y le dió el deseo de la duquesa.

Zamet se opuso en un principio, pero concluyó por ceder, con la condición de que tan luego como concluyese la consulta volviera al calabozo.

Gratiennne fué á decirlo á madama Gabriela.

Aquella aceptó.

Como los lectores han visto, Zamet bajó al calabozo en donde estaban presos Gaetano y Gerónima, y subió con la italiana.

Esta se dirigió al gabinete de Gabriela.

Una vez allí, y como si nada hubiese pasado, cogió sus cartas y principió su cotidiano trabajo.

Madama Gabriela la preguntó con gran afán:

—¿Seré reina, Gerónima?

—Sí, ya os lo he dicho, contestó aquella.

—¿Y cuándo?

—Antes de un mes.

—Eso ya me lo has dicho otras veces, y sin embargo, poco ha faltado para que muriese.

—Mi predicción es la prueba de mi inocencia.

—¿Pues cómo dijo Gratiennne que no habia salido de la habitaci6n de la duquesa.

Gerónima la miró con enfado.

Luego, volviéndose á la duquesa, la dió:

es á lo que hemos desafiado á *El Tiempo*, y en ese palenque es en el que deseamos hallar á todos nuestros adversarios.

Mañana, pues, continuaremos tratando la cuestión.

Insiste *La Epoca* en hacer atmósfera sobre la candidatura del Sr. Cánovas del Castillo por su distrito de Mérida. Nosotros aun podíamos argüir y contestar cumplidamente á lo que *La Epoca* dice; pero nos van pareciendo ya demasiado capciosos los argumentos de *La Epoca* para que nos resignemos á contestarla.

¿Qué es lo que pretenden ciertos hombres hábiles del partido conservador, del Gobierno radical? ¿Pretenden por ventura hacer los unos las elecciones desde las columnas de los periódicos para arrancar á los amigos del Gobierno protestas con que ejercer en los distritos ciertas coacciones, los otros intimidar con necias amenazas al Gobierno é impedir la acción de la justicia? ¿Qué fatuidad y qué habilidad tan deplorable!

Si el Sr. Cánovas del Castillo quiere luchar en Mérida, luche como mejor le plazca: abiertos tiene los caminos del derecho, y el Gobierno no ha de cerrárselos. Si otros que se encuentran en situación tan difícil como el Sr. Cánovas del Castillo, quieren luchar donde mejor les convenga, luchen enhorabuena: nada de ello importa al Gobierno. Pero si tienen algo que decir, dirímanlo allá con los electores, que el Gobierno no ha de ser tan sándico que les traiga las actas en bandejas de plata para que el señor Cánovas del Castillo y otros conservadores como el Sr. Cánovas del Castillo tengan la dignidad de aceptarlas.

¡Obrarán ellos en el Parlamento respecto al Gobierno con la hidalguía super-legal con que demandan ser tratados por el Gobierno en los distritos! ¡Ah! no; en la hora de la lucha todo son protestas que luego se olvidan; en la hora de la batalla parlamentaria todo encarnizamiento, y en la del triunfo, humillación, venganza ó ira contra los vencidos. Ahora se apela á la estrechez de la ley; después se olvida que la ley es estrecha y se aplica por su parte más ancha, si no se mistifica ó si no se escarnece.

¡Oh! estos conservadores siempre son lo mismo. Los entes necesarios, los Catones de la oposición, y los corrompidos atropelladores de la ley estando en el poder.

Quizá el Sr. Cánovas del Castillo dirá que él no es de esos; quizá lo digan otros conservadores con el Sr. Cánovas del Castillo; pero si esto dicen, habrá que apelar entonces al *Diario de las Sesiones*, y allí veremos lo malo que han hecho y lo injusto que han consentido, y cuando esto hayamos visto, entonces habrá que refutar ciertos impenitentes trasnochados de mentido catonianismo, y decir á los que gritan y tratan de imponerse: ¿De qué os quejáis?

Vuelve el Sr. Alarcón á ocuparse en las columnas de *La Política* del asunto municipal de Guadix, y con placer vemos que, habiendo logrado nuestros razonamientos inspirarle la fe que tan perdida tenía en la imparcialidad de los actos del Gobierno, con confianza se abandona al fallo de la justicia.

Nosotros no conocemos el expediente de que se trata, y puesto que se está actuando sobre él, nada podemos decir acerca del caso particular de Guadix. Lo que sí podemos asegurar al Sr. Alarcón, es que en las oficinas de Gobernación, si el expediente está, el expediente marcha; y que si el derecho lo asiste, obtendrá sin obstáculo alguno el favor de la justicia.

Por lo demás, celebraremos que este expediente esté—como esperamos—mas en armonía con la ley y hasta con la moral, que otros expedientes que hoy remueven, con que hoy amenazan, con que hoy intentan cohibir al Gobierno y sorprender los fueros de la verdad, de la moralidad y de la justicia, otros amigos ó que fueron amigos del Sr. Alarcón, cuya vida está llena de los atentados mas horribles contra el derecho y la justicia, á pesar de gozar reputación de hombres morales, rectos, severos y catonianos, y que, al verse cogidos en los propios lazos de sus iniquidades, imploran el favor de una justicia que han ultrajado, de unas leyes que han pervertido, de una moral que han encanagado por el lodo, con el olvido mas completo de lo mal que han obrado hasta en correspondencia de lo que á sí mismos se debían, y con el olvido tambien de que los caracteres firmes y sostenidos pierden aquella falsa energía que les da la audacia cuando mañana pueden tener frente de sí, como castigo y como recordamiento, quien les recuerde con palabra terrible, por lo veraz, todo el largo catálogo de iniquidades que forman el conjunto de una vida llena de falsedad y de hipocresía.

La Igualdad desea saber nuestra opinión respecto de la actitud del general Baldrich, en la reposición de algunos ayuntamientos catalanes injustamente destituidos por el Sr. Sagasta y su proconsul Iglesias.

Confesamos ingenuamente al colega republicano que desconocemos los detalles de ese asunto, pero que desde luego afirmamos que el general Baldrich seguirá el criterio que el Gobierno expresó en su circular sobre reposición de ayuntamientos, citando como prueba de esta aseveración, que en una sola provincia catalana se han repuesto 15 ayuntamientos ilegalmente separados, á pesar de que en su mayor parte profesaban ideas contrarias á nuestro partido.

Procure *La Igualdad* informarse bien, y comprenderá que serán otras las razones que habrán retardado la reposición de los tres ayuntamientos que cita, y no el bravo general Baldrich, cuyo amor á la libertad es innegable.

La Iberia ha querido sincerar al Sr. Fernandez Cuesta de las acusaciones que el otro día le dirigíamos, haciendo las siguientes preguntas:

«¿Es cierto que un médico, cuyo nombre omitimos, pero que tiene íntimas relaciones con un altísimo funcionario responsable, desempeña en esta corte una plaza dotada con 8.000 rs. de sueldo, y al propio tiempo es director de uno de los establecimientos balnearios mas acreditados de España?»

«¿Es cierto que otro facultativo, cuyo nombre tambien callamos, desempeña en Madrid dos destinos, cobrando, como es natural, ambos sueldos, y habiendo tenido la suerte de cobrar tres, gracias á la longanidad del partido contrario?»

Sentiremos que la prensa ministerial no conteste á estas preguntas, porque con su silencio pondrá de manifiesto la moralidad del Gobierno.

Es falso. No es cierto.

La Iberia ha procurado envolver á nuestros hombres con acusaciones semejantes á las que nosotros hemos dirigido á los suyos, pero le ha faltado lo principal, que es citar los nombres, como *La Tertulia* lo hizo con el Sr. Cuesta y con otros ciento.

La Iberia, á pesar de haberse pasado al campo montpensierista, no ha perdido sus hábitos de calumniador que le habido de enseñar el inolvidable Sagasta.

Y ya que desmentimos una noticia de *La Iberia*, no queremos soltar la pluma sin hacer lo propio con otra.

Dijo ese periódico que, por gestiones de cierto personaje de la situación, se habian abonado al clero sevillano las mensualidades, y que el personaje en cuestión habia cobrado un tanto por ciento de las cantidades que por sus gestiones se pagaron al referido clero.

Con decir que esos curas no han percibido un céntimo, comprenderán nuestros lectores que menos habrá cobrado el personaje del tanto por ciento.

Sin embargo; *La Iberia*, para dar á la noticia mayor carácter de verosimilitud, ofrecía enseñar los documentos que probaban su denuncia á todo el que quisiera acercarse á su redacción. ¿Qué habria hecho si nosotros hubiéramos ido á examinar esos comprobantes? La respuesta es sencilla: quedar por embustera. ¡Son tan frecuentes estos perances en la prensa fronteriza-sagastina!

La Epoca nos dedica anoche tres sueltos seguidos, si bien solo nos cita en uno, en el segundo.

El periódico moderado, despues de haber servido de norma para que *El Correo de las Antillas* levante la bandera puigmolteísta en las provincias españolas de América, trata de sincerarse á sí propio y á su imitador, conviniendo con nosotros en que los españoles leales que combaten la insurrección en Cuba, no escucharán el grito subversivo con que trata de mezclarse en las contiendas políticas de la Península, y arrastrarlos á colocarse en actitud rebelde para con la madre patria.

Pero conste que por esta vez *La Epoca* se limita á interpretar la tendencia del espíritu público en la grande Antilla, sin aplaudirle ni asociarse á él como en otro tiempo, y usando formas que solo parecen encaminadas á conseguir alguna respuesta que, en conformidad con sus miras, contradiga sus afirmaciones.

Creemos que *La Epoca* no logrará lo que parece apetecer.

Quéjase *La Epoca*, despues de lanzar su tanteo á la opinión de los habitantes fieles de Cuba, por si tropieza allí con puigmolteístas, de la inexactitud con que citamos sus palabras, y lo hace por cierto en términos tan poco corteses, que no queremos detenernos en este punto.

Mas á renglón seguido de su queja, el diario borbónico nos atribuye, sin fundamento para ello, las ideas emitidas sobre el atentado del 18 de Julio por los periódicos portugueses é italianos, y con este motivo insiste en asegurar que nada se ha averiguado sobre ese infame crimen.

Posible es que nuestro colega sepa lo que afirma; posible es tambien que se engañe, y que muy pronto modifique su aventurado juicio, que corre parejas con su poca fidelidad cuando cita, y con sus desengaños siempre que se enfrenta la esencia de sus argumentos de comodín.

No estará descontenta *La Política* con el nuevo adalid que, para defender la causa de Montpensier, se le ha entrado por las puertas. *La Iberia* es un periódico que, aunque desafiado, hace ruido, tal vez por su desentono, en cualquier campo que milite.

¡Son tan célebres sus disparates!

El Clamor de los alfonsinos ha visto con disgusto la insistencia de los periódicos carlistas en atacar todo lo que respecta á la fusión de carlistas y alfonsinos sobre la base del Puigmoltejo. En tal concepto, el diario restaurador no se anda por las ramas, y niega toda autoridad á los órganos del partido absolutista, aun la que pudieran ejercer sobre sus correligionarios.

Esta ofensa no deben perdonarla los diarios carlistas, si es que en algo se aprecian; pero prescindiendo de esto, nos vamos á permitir hacer una observación á *El Clamor* alfonsino, y es que, ó desprecia injustamente á los campeones del carlismo, ó los estima en tan poco que no tiene inconveniente en prescindir de sus razonamientos con tal de deducir una consecuencia favorable á una causa imposible, que es la de la restauración.

El Clamor Público, diario alfonsino-progrésista, ¡qué ridículo! pretende dar importancia á Puigmoltejo porque le bautizaron con el nombre de Alfonso, y para ello cita á D. Alfonso I, al idem II el Casto, etc. etc.

¡Valientes razones dice el colega alfonsino! ¡Olvida que hubo un Fernando el Católico y otro idem el Santo, y, sin embargo, han existido otros Fernandos apóstatas! Confiese el diario moderado que el nombre no hace la cosa, porque así como hubo Alfonsos muy buenos, los puede haber muy malos, que es precisamente lo que ocurre al injurioso colega de Santa Teresa, tan ensalzado por los periódicos alfonsinos.

Esas razones para probar la conveniencia del advenimiento de D. Alfonso de Borbon, son completamente ofiosas y soberanamente necias, lo mismo que lo son las que espone *La Epoca* al aducir como demostración de las ventajas de ese advenimiento que el niño ha obtenido notas de sobresaliente, de notable ó de bueno, puesto que cualquier marquésito estudiante, cuyo padre tenga alguna influencia, obtiene esas calificaciones, sin que por esto dejen de participar generalmente de la imbecilidad de sus ascendientes, ni se atreven á optar á un puesto tan elevado como el trono español. Y esto lo decimos, dando como cierto que don Alfonso sirva para algo, pues segun nuestras noticias, el niño ha heredado las peores flaquezas de su madre.

Quisimos decir ayer, y hoy vamos á repetirlo, que las noticias que nos habian dado acerca del estado del Hospital Militar de esta corte, no eran completamente exactas, y hoy como ayer añadimos que las autoridades militares vigilan en beneficio de los enfermos que se albergan en dicho establecimiento, no teniendo hasta ahora motivos para dudar del celo de los profesores.

El gobernador de Pamplona, acompañado de la diputación y comisiones de la audiencia y ayuntamiento, salió ayer de dicha capital para San Sebastián con objeto de ofrecer su respeto al rey.

El general Córdova viene altamente satisfecho del espíritu que anima á las tropas del ejército y del satisfactorio estado de las provincias Vascongadas y Navarra, donde está completamente aniquilada la insurrección.

Ayer tarde ha salido el rey de Santander para San Sebastián, á bordo del vapor *Victoria*. El despacho telegráfico añade que un gentío inmenso salió al muelle á despedir al monarca.

El rey se hospedará en San Sebastián en un precioso hotel que le tienen preparado las autoridades y que se halla situado al borde de la Concha de aquella ciudad. La diputación, ayuntamiento y demás corporaciones y autoridades, obsequiarán al rey con un espléndido almuerzo, despues del cual se verificará la recepción oficial.

Las tropas acampadas en los alrededores de la población recibirán un cuartillo de vino y

una libra de carne por plaza mientras el rey permanezca en aquel puerto.

Se ha recibido de Santander el siguiente telegrama:

Santander 31 (10 noche).—En la tarde de hoy miécoles ha fundado en este puerto, sin novedad, procedente de la Habana, el vapor correo *Mendez Nuñez*, conduciendo la correspondencia pública y de oficio, y pasajeros.

Por telegrama de la Martinica se sabe que los oficiales de la fragata *Arapiques* que ha llegado sin novedad, saludan á sus familias y amigos. Escribid aquí por la vía francesa.

La Tertulia no se azota ni se contrasta al hablar del falso republicanismo de los fronteirizos; lo que hace es advertir á sus correligionarios la veleidad, ambición y malicia de aquel partido, que no tendrá inconveniente de trabajar por la república con tal de que á su frente se ponga el general Serrano.

¿Lo entiende *La Revolución Social*?

En una carta que tenemos á la vista fechada en Véger (Cádiz) á 30 de Julio, se nos denuncia un abuso que merece correctivo por parte de las autoridades provinciales y del Gobierno, puesto que no es solo Véger, sino otros muchos pueblos de España, los que se lamentan de aquella falta.

Segun dice la carta, en Véger hay 3.000 electores próximamente, y en las listas que sirvieron para las elecciones anteriores solo aparecieron 1.464. Un abuso de esta naturaleza, cometido con escarnio de la ley, debió ser corregido inmediatamente por la autoridad provincial, mandando á un delegado para que obligase al ayuntamiento sagastino á subsanar aquella falta, que tanto perjuicio puede causar á nuestro partido en la próxima lucha electoral.

Llamamos seriamente la atención del Gobierno sobre este asunto, para que ponga de su parte lo que esté en su mano, á fin de enmendar en lo posible las arbitrariedades del ministerio anterior.

En el Valle de Abdalagis se ha constituido un comité radical, nombrando presidente honorario al Sr. Martos. Los radicales de dicha localidad hicieron el 25 del pasado una gran manifestación en favor del ministerio, y en protesta del infame atentado contra los reyes, en la que reinó el mayor orden y entusiasmo.

He aquí los individuos que componen aquel comité:

Presidente honorario.
Excmo. Sr. D. Cristino Martos.
Presidente.
D. Fernando Perez Carrasco.
Vice-presidente.
D. Francisco José Neiras Lúcas.
Vocales.
D. Fernando Perez Pacheco.
D. Juan Perez Florido.
D. Ramon Mir Macoias.
D. José Sanchez Garcia.
D. José Romero Gonzalez.
D. José Perez Zarita.
Secretario.
D. José Real Ramos.

Dos noticias han echado á volar los periódicos de oposición, que carecen en absoluto del menor fundamento de verdad. *La Correspondencia*, que se hace cargo de ellas, las desmiente en los concisos términos siguientes:

«Los periódicos de oposición vuelven á hablar de crisis, diciendo que está aplazada para cuando regrese el rey, y que la ha provocado el Sr. Ruiz Zorrilla.

No tienen fundamento alguno estas noticias.

«Algunos colegas aseguran que el Gobierno tiene interés en que el rey permanezca alejado de Madrid, y para ello le ha aconsejado el viaje á los puertos de Asturias y Galicia.

Esta apreciación es completamente infundada.

En efecto: la primera de estas dos noticias no es mas que un deseo sin eficacia; la segunda una sospecha de los fronteirizos, que siempre juzgan por su corazón el ajeno.

De cualquier modo que sea, nosotros á la una y á la otra solo podemos contestar: ¡Ilusiones!

Es muy probable que hoy publique la *Gaceta* los decretos que sobre personal de las provincias ultramarinas y la cuestión económica de Cuba anunciamos hace cuatro ó cinco dias se habian remitido á Santander para la firma del rey.

No es cierto, como supone un periódico, que el gobernador de la Habana haya decretado el embargo de los bienes de varios cubanos veci-

nos de la Península, ni el gobernador tiene atribuciones para hacerlo.

El siguiente suelto es del periódico noticioso *La Correspondencia*:

«A pesar de haberse corrido las órdenes oportunas por el gobierno de esta provincia para la salida de esta capital del cura de Alcabón y D. Francisco Palomo Molinero, los cuales debían salir ayer á disposición del gobernador de Toledo, para que éste á su vez lo hiciera á la del juez de primera instancia de Torrijos, por quien está reclamado el primero, no se llevó á efecto por haberse opuesto el juez de primera instancia del distrito del Centro de esta capital, al cual instruye causa criminal contra el referido cura de Alcabón, en vista de las declaraciones prestadas por el mismo.»

El Gobierno ha desmentido oficialmente, y creemos que á estas horas lo habrá hecho ya el gobernador de Barcelona, la noticia circulada en Madrid de que el ministro de Hacienda realizaba una operación de crédito con banqueros ingleses ofreciendo una nueva reforma arancelaria.

Un periódico sagastino, *La Independencia Española*, publica un suelto que dice así:

«*La Iberia* ha pasado á ser propiedad de una nueva empresa, habiendo dejado de pertenecer á la redacción los Sres. Fagosa y García Sanchez.

Ya hace tiempo que este cambio de empresa se ha realizado, y que *La Tertulia* lo anunció y confirmó, en vista de las falsas denegaciones de *La Iberia*. ¿Qué dirá ahora el ex periódico liberal para defender sus negativas? Dirá que es progresista su nuevo director, Sr. Montes, que antes ocupaba una plaza en la redacción de *La Correspondencia* de España, y que su política no se encamina á confundir en aspiraciones con la del diario de los Pos qué?

Todo es posible; pero el testigo que anuncia el cambio del periódico ex-liberal, es de mayor excepción, y nosotros, que oportunamente nos hemos colocado entre los que vienen á *La Iberia* muy próxima á convertirse en alfonsista, unida á sus patronos de siempre, por supuesto, hoy nos afirmamos en tal creencia, que, indudablemente, se confirmará en tiempo no muy remoto.

Ha hecho bien *La Epoca* en desmentir la especie de que el Gobierno español negociaba un empréstito con capitalistas ingleses á cambio de una reforma en el arancel de aduanas; pues el ministro de Hacienda no ha pensado en tal proyecto, ni el arancel puede reformarse en un número de años determinado.

Los rumores circulados estos dias sin fundamento alguno, tendían á producir descontento en la industria de Cataluña, segun afirma *La Correspondencia*.

Algunos colegas citan los nombres de Raimundo Alonso y Pedro Luna como causantes de la detención del cura de Alcabón, pero parece que dichos sujetos solo intervinieron en la detención como testigos presenciales, pues quien en realidad le conocía, segun afirma *La Correspondencia*, era el guardia de orden público núm. 229, el cual tiene en el brazo izquierdo una herida que recibió el año 1870 en la Mancha, yendo en su persecución como guardia civil que era entonces.

Un acreditado periódico financiero de París, *Los Fondos Públicos*, dice lo siguiente:

«El Gobierno está actualmente en relaciones con los principales banqueros, que se comprometen, segun parece, á garantizar los últimos 1.000 millones del empréstito, y lo que es mas, á proveer al Tesoro, en un plazo fijado, de 700 millones en valores de cambio.

Añadiendo esta cantidad á los 500 millones ya realizados y á lo que dará la suscripción, pronto tendrá el Tesoro á su disposición cerca de 1.500 millones para el pago que hay que hacer á Prusia, sin que haya que temer perturbaciones monetarias, estando como está el banco en situación de completar lo que pudiese faltar.

La afición que la oficialidad del ejército español va mostrando al estudio de las cuestiones de su instituto, encuentra sabroso y abundante alimento en las publicaciones que algunos ilustrados militares sostienen con mas desinterés, constancia y esmero, que verdadero lucro. No es la menos notable, entre dichas publicaciones, la de las *Conferencias* que viene dando á luz el Sr. Olave y Díez, la cual está ya en su tercer año y en su trigésimo cuaderno.

Contiene este un Estudio social de la Francia, y otras curiosas noticias tratadas á fondo, estensamente y con el mayor acierto, por lo que recomendamos á las personas á quienes esos estudios interesan, que se proporcionen los cuadernos del Sr. Olave y Díez, donde encontrarán, con un corto dispendio, solaz y grande suma de ilustración.

El Tiempo asegura despojarse con gusto de la propiedad que algunos le atribuyeron de nues-

— 362 —

Si no han olvidado nuestros lectores la carta que escribió Nancy á la reina, recordarán que la antigua camarista decía que el rey habia encargado una llave á Bonhommet, cerrajero en la calle del Arbol seco, para abrir aquella arca.

El arca encerraba, segun ella decía, la correspondencia de madama Margarita con el vizconde de Turenne. Bonhommet se habia comprometido á entregar aquella llave á los tres dias, y el rey, al salir de casa de Gabriela, recordó que los tres dias habian pasado.

Bonhommet, llamado por el rey, se presentó con la llave. Pero el rey, sin embargo, no habia querido abrir el arca sin antes hablar con Nancy, que solo ella en el Louvre osaba representar los intereses de madama Margarita.

Nancy se presentó. El rey, al verla, hizo una seña al cerrajero, el cual se separó á alguna distancia; despues llevó á Nancy al hueco de una ventana, y la dijo con un tono seco:

—¿Quieres marcharte hoy mismo á Dijon?

Nancy miró al rey y esperó.

—Hay algunas cosas que me repugnan, continuó.

—¡Ah! dijo Nancy.

—Y preferiría que tú me trajeras el consentimiento de madama Margarita para nuestro divorcio.

—¿Pues cómo? preguntó ingenuamente Nancy.

—Tengo la llave del cofre.

—¡Bien!

—Y estoy convencido de que ese cofre contiene ciertos papeles que determinarán al Parlamento á declarar nulo nuestro matrimonio.

—Sí, pero el Parlamento no es la Iglesia, contestó Nancy.

— 367 —

—Nos traen la comida. Pero con gran sorpresa, en lugar del calabocero, se presentó Zamet.

Este los saludó con una sonrisa de desden, al mismo tiempo que les preguntó cómo se hallaban. Gaetano se puso de rodillas y le pidió perdón.

—¡Oh! eso no, contestó Zamet, porque seréis ahogado, y esto dentro de pocos dias, porque mañana se reúne el Parlamento para juzgaros; pero madama Gabriela no puede pasarse sin Gerónima mas tiempo.

Y este se dirigió á esta.

—Vamos, gitana, la dijo, seguidme, la duquesa de Beaufort quiere saber su porvenir.

Gerónima y Gaetano cambiaron una mirada que reflejó en aquellas almas de hiena, el odio y la ira.

En efecto, la duquesa obedecía á su costumbre de todos los dias en saber su porvenir...

Despues de haber primeramente sentido una violenta rabia en contra de Gerónima, que Galtor acusaba terriblemente de complicidad con Gaetano, y de haber consentido, sin embargo, de que lo habian ido á la italiana, en que esta fuese encerrada en el mismo calabozo que su amante, la duquesa, decimos, se apercibió aquella misma noche que le faltaba una cosa, y que esta era Gerónima.

Gratiene, á quien Gabriela se lo habia dicho, principió á reír y procuró persuadirla; pero la duquesa le tapó la boca, diciéndole:

—¡Quiero saber si el rey cumplirá sus promesas, y si será real!

—Pues bien, señora, Gerónima lo sabe como lo sabeis vos, le contestó Gratiene.

—Pues sí, gracia á sus cartas, que por ellas leo en el porvenir.

— 366 —

Pero el rey habia dicho que esperaba que seria juzgada, así como Gaetano, y mandó que se la despertase inmediatamente.

Gaetano concibió una vaga esperanza. La de que Gerónima iría tarde ó temprano á compartir con él su cautividad.

Pocas horas despues esta esperanza se realizó.

La puerta del calabozo se abrió, y aquel mismo lacayo que habia aceptado el empleo de calabocero, hizo entrar á Gerónima, que se arrojó á Gaetano dando gritos de desesperación y llorando como una Magdalena.

Los dos amantes se hallaban reunidos.

Hubo entre ellos un gran desahogo de lágrimas y dolor. Luego concluyeron por calmarse y por mirarse fríamente la situación.

Gerónima dijo á Gaetano que la duquesa de Beaufort pedía su cabeza y la de Remy; pero que era sobre esta última en quien recaía mas su cólera, á causa del parentesco con Enriqueta de Entragues, de quien estaba enamorado el rey.

Habia, pues, esperanza de obtener alguna gracia de sus jueces.

Respecto á Gerónima, podría suceder que creyesen en sus negativas, puesto que habia sostenido que ignoraba el proyecto de Gaetano, y habia dicho que fuera él el que la habia obligado á beber el resto del contenido de la garrafa, que era un narcótico.

Y que si volvía á obtener la confianza y el cariño de la duquesa, no cabía duda de que obtendría al fin el perdón de su amante.

Gaetano y Gerónima pasaron juntos el resto del dia. Al principiar á oscurecer, la puerta del calabozo se abrió.

Gaetano dijo á Gerónima:

— 363 —

—Sí, es cierto, pero el Papa hará como el Parlamento. Nancy no contestó.

—Ya te lo digo, continuó el rey; esta medio mas repugna, y preferiría mucho mas que tu elocuencia ayudase á madama Margarita á que se evitara todo este escándalo.

—Eso seria mucho mejor, pero...

—¿Pero qué preguntó Enrique?

—Que madama Margarita es hija de un rey, y quiere morir siendo la esposa del rey.

Enrique de Valois tuvo un acceso de rabia, y golpeó el pavimento con los pies, al mismo tiempo que decía:

—¡Si así es, ¡vamos á ver! é hizo sonar un timbre que se hallaba próximo.

El page Oliveros se presentó.

Como era la hora de audiencia, se hallaban muchos caballeros y señores en la antecámara.

El rey preguntó sus nombres al page.

Este dijo:

—Está el duque de Eprenon.

—¿Quién mas?

—M. de Sully.

—¿Y luego?

—El señor de Estourbiac y otros seis señores.

—Está bien. Que entren todos.

El page abrió las dos puertas y todos entraron.

—Señores, les dijo el rey; voy á mandar que se abra delante de todos una arca dentro de la cual hay papeles de la mas alta importancia, y es mi voluntad que la existencia de esos papeles pueda ser justificada solemnemente.

Concluido de decir esto, el rey abrió una pequeña puerta que conducía al misterioso corredor que ya conocen los lectores, y en donde se hallaba el arca misteriosa.

El page Oliveros le precedía, llevando en la mano un

tro suelto, que el colega llama el de las hormi-
goitas.

No lo dudamos, pero no por eso negará *El*
Tiempo que lo puso como de redacción, por mas
que esto fuera un error de imprenta.

En cuanto a la forma de nuestro suelto de
ayer, que el colega dice no sienta bien en perío-
dicos cultos, solo contestaremos que *El Tiem-
po* no ha comprendido el tono con que estaba
redactado, pues de lo contrario, no nos dirigi-
ría semejante ataque, á no ser que lo haya he-
cho intencionalmente, en cuyo caso, adverti-
remos al diario a funsino que no le recone-
mos autoridad ninguna para corregir nuestros
trabajos, ni en la forma ni el fondo.

Si á *El Tiempo* le place que defendamos
nuestra propiedad como prueba de que respec-
tamos la ajena, á nosotros también hubiera
agradado no ver atacada la nuestra, para no
tener que corregir al culpable.

Por lo demás, cuando ha visto *El Tiempo*
una sola línea ajena en las columnas de LA TER-
TULIA que no se haya hecho constar su proceden-
cia? En cambio el diario a funsino no se ha cor-
regido del vicio, y ayer mismo pone un suelto
como de su propiedad, siendo así que pertenece
á otro periódico radical.

Hemos recibido una cartita firmada por el
Sr. D. Nemesio Fernandez Cuesta, á la cual da-
remos cumplida contestación en uno de nues-
tros próximos números.

Un diario neo dice que hay quien atribuye el
crimen de la calle del Arenal á los masones,
siendo lo cierto que la historia registra muchos
regidros clérigos y ninguno francmasón.

El siguiente suelto pertenece á *El Universal*.

«Lemos en La Libertad»
Se habla de un joven muy conocido en Madrid que
figuraría como candidato para la diputación á Cortes por
uno de los distritos de esta capital, indicado por todos los
elementos de oposición y apoyado con doble interés por
las grandes é importantes revelaciones que esperaba en
el Parlamento sobre sucesos que han preocupado es-
traordinariamente la atención pública por el escándalo con
que se ha perpetrado, y sobre los que la opinión no ha
formado juicio exacto.

«Ducacal á Gallo?»

Hé aquí el último suelto de un periódico sa-
gastino:

«CRISIS, CRISIS, CRISIS...»

«Eso quisieras, eso quisieras, eso quisieras...»

Se empeña *La Esperanza* en convencernos
de que los carlistas son muy valientes porque
se han levantado en armas contra lo constitu-
tuto; pero resulta que ni nos convence por
completo, ni destruye nuestras razones de
ayer.

Indudablemente para lanzarse al campo con
un fusil en defensa de una idea, se necesitan va-
lor y arraigo en las convicciones, que en los
carlistas es fanatismo; pero para lanzarse al
campo, para cometer actos vandálicos y vivir á
costa de los pueblos, como ocurre á las parti-
das que aun restan, solo se necesita el valor de
la perversidad, que es lo que ayer decíamos á
La Esperanza.

LA TERTULIA no ha prohibido á los delatores
del cura de Alcabón ni ha defendido en el
terreno que supone *La Esperanza*; lo único que
ha hecho es advertir á el diario carlista que el
acto de aquellos, por mas que ante la sociedad
sea degradante, está protegido y mandado por
la ley.

Ayer fué capturado en la calle de Toledo por
el inspector D. José Cantó, y guardias de orden
público números 479 y 486, uno de los fugados
de la cárcel del Saladero llamado Crisanto Pe-
rez Zavala.

«Lemos en La Correspondencia de anoche»

«Ha terminado la discusión del presupuesto municipal
de Madrid, no sin graves y serias contestaciones, según
dice un colega, sostenida por la junta de asociados que,
elegida por sorteo, está dando los mejores resultados en
provecho de los intereses municipales. El presupuesto ha
quedado nivelado; pero como por resultados de déficit an-
teriores el ayuntamiento suma de 604 70 millo-
nes de reales, se le ha acordado incluir en el presupuesto
una partida de 6 000 000 para que el ayuntamiento aten-
da á dicho déficit, ya haciendo arreglos con los acredo-
res, ya destinándolos á un empréstito que en último es-
tremo pueda contratarse. La autorización para el empré-
stito se concede exclusivamente al ayuntamiento actual.

Entre las alteraciones que se introducen en el pre-
suesto del ayuntamiento de Madrid, figura el aumento
de las cuotas que se señalan en la sección segunda, arbi-
trios sobre servicios municipales y utilización de la vía
pública, en estos términos. En el art. 5.º del capítulo pri-
mero se elevan á 48 pesetas las 25 que se exigen por li-
cencia de construcción de casas. Se imponen á las licencias
para obrar en las fincas y otras de cualquier género 10-50
pesetas en vez de las 5 que se cobraban.

En las certificaciones que se expiden á instancia de par-
te, se señalan á 50 pesetas en lugar de las 3 que hoy de-
beven.

Se hace extensivo el arbitrio sobre portadas, cortinas y
muestrarios de que habla el artículo 9.º del capítulo se-
gundo, no solo á los que durante este ejercicio soliciten
establecimiento de negocio, sino á los dueños de todos los
establecimientos públicos que en la actualidad utilizan la
vía pública por este concepto.

Se reforma la tarifa para la ejecución del arbitrio sobre
artículos de comer, beber y arder, rebajando las cuotas de
algunos y aumentando insensiblemente las de otros, cam-
biando la forma del adeudo en uno y comprendiendo en
la tarifa otros que no se hallan.

Se rebajan el arrendamiento de 36 grados adelante,
en cuya clase se incluyen los libros, rom y aguardiente,
que no sea común; braños, jamón, chorizos y morcillas,
salchichón y demás embutidos, cera en rama y labrada, el
carbon mineral, vegetal, eol, leña y casc, que en la ac-
tualidad adeudan por carros, deberán pagar al peso y al
respeto de un centímetro cada kilogramo; azúcar común y
refinado.

Se aumentan: El vinagre, aceite que no sea de oliva,
petróleo y gasolina, vin y hielo, ramaje.

Y se incluyen en la tarifa la fresa, que venía adeudando
como fruta verde; cacahúes, chufas, castañas, alpiste y
cominos; á la partida en que figuran las anguillas, salmon
y truchas, se adiciona el lenguado, las demás clases de
pescados marinos y peces, las sardinas en cuba y el bac-
calao.

El Comité radical de Torrelavega nos remite
para su inserción la siguiente poesía:

SALUDO A S. M. AMADEO I

á su PASO POR LA LIBERAL VILLA DE
Torrelavega.

Caminad sin temor. En esta tierra,
que Cantabros invictos nos legaron
solo nobleza y libertad se encierra;
y doquier estos nombres resonaron
del hondo valle á la elevada sierra.

Al eco rónico de su mar bravía,
de sus héroes las cunas se mecieron;
en sus pechos jamás hubo falsía;
ni jamás adularon ni temieron,
en su crimen calló la cobardía.

De este pueblo que abruma sus blasones
el encono, Señor, nunca temáis;
solo laten sus bravos corazones
por la gran libertad que proclamais
y que el PROGRESO ostenta en sus pendones.

Hoy os salud de placer henchido,
al cruzar por su suelo sacrosanto,
sin que sea su amor, amor fingido,
pues que nunca más plantó ni llanto,
este pueblo que nunca más fue vencido.

Torrelavega Julio de 1873.—El presidente del Ayun-
tamiento popular, Joaquín P. Fallojo.

NOTICIAS GENERALES.

Han sido indultados de la pena que los tribunales pu-
dan imponerles como complicados en la rebelión carlista
los Sres. D. Francisco Manjon, D. Severo Muñoz y don
Miguel Guiral.

Por la dirección general de Instrucción pública, se ha
puesto á disposición de la diputación el local que ocupa en
el instituto de San Isidro la cátedra de grabado, trasla-
dando esta á otro punto.

En Santander se proyecta construir para el año que vie-
ne un tranvía al Sardinero por la orilla de la bahía, con
lo cual se hará más cómodo el paseo á aquella pintoresca
y deliciosa playa. También parece que se proponen algu-
nas familias construir pabellones y parques en las alturas
que dominan la cumbre. El Sardinero promete ser antes de
muchos años un temible rival de Biarritz, y mucho más,
atendida la iniciativa y actividad de la familia del señor
marqués de Pombal, á quien se deben las grandes mejoras
allí realizadas.

Los premios concedidos en la exposición de ganados de
Santander han sido varios, castidos para el vacuno. La
copa de honor fué otorgada á D. Joaquín Santa María por
los toros de tres á seis años que presentó. Ha habido otros
nueve premios de 4 000 rs., otros seis de 5 000 y otros
menores. Al ganado caballar le concedieron un premio
de 1 000 rs., dos de 400 y uno de 500. El primero fué
adjudicado á D. Manuel Gándara Cordera. Por el ganado
lanar se dió un premio de 9 000 rs. á D. Tomás Jakes, y
otro de 300 á D. Valentin Salmon por el de cerda.

Por el ministerio de la Guerra se ha invitado á la com-
pañía del ferro-carril de Alicante, para que se considere
como oficiales del ejército á los profesores de veterinaria.

Dice el *Cronista* de Nueva York que en Saratoga va á
haber una reunión de filibusteros emigrados para pedir
cuenta á Ryan de la desdichada expedición del *Panini* y
para tratar de otros asuntos.

El coronel de caballería, segundo jefe del colegio mili-
tar de Valladolid, D. Tomás Dolz del Castellar, falleció en
Marquina el domingo último, á las siete de la tarde,
después de una larga y penosa enfermedad. Las bellas
prendas que adornaban al Sr. Dolz, hacen que su prema-
tura muerte sea profundamente sentida por cuantas per-
sonas se honraban con su amistad, y especialmente por su
familia, á la cual acompañamos en el justo dolor que
esta pérdida le hace experimentar.

Los periódicos franceses traen hoy detalles de la su-
scripción al grande empréstito. Las ciudades alemanas han
contribuido por cantidades enormes. Frankfurt se ha sus-
crito por 206 millones de francos de renta, Colonia por
307, Strasburgo por 44, y Hamburgo por 56.

Los periódicos ingleses dicen que el éxito del emprés-
tito francés ha superado á todas las previsiones, y es la
mejor demostración del portentoso desarrollo que ha to-
mado el crédito.

El inspector de orden público del distrito de Buena-
vista ha demandado por injuria y calumnia al periódico
La Tribuna.

El gobierno de Túnez acaba de hacer una importante
operación financiera con un grupo de banqueros italianos,
franceses é ingleses. También ha comprado bastantes caño-
nes, colocándolos en las fortalezas del litoral tunecino.

El vapor de los Estados Unidos *Wilmington* está todavía
en el puerto Colon guardando al pirata *Edgar Stewart*.

Ha sido admitida la dimisión que el general Alfau ha
presentado del cargo de gobernador militar de Cádiz.

El brigadier Sr. Chelvi será nombrado en su lugar.

Ha fallecido en Búrgos el magistrado de aquella audien-
cia, D. Mariano Córtes.

Dice un periódico que el escribano que entiende en la
causa de regicidio no puede continuar trabajando en ella
porque no se le permite el estado de su salud.

Los electores de Villajoyosa presentan candidato en
dicho distrito para las próximas elecciones al Sr. D. Pedro
Mata, gobernador de esta provincia.

La Epoca declara sin fundamento la noticia de que el
Papa haya escrito á la reina Isabel para que reconozca á
D. Carlos de Borbon.

El periódico filibustero *La Revolución*, que se publica
en Nueva York, se ha declarado francamente anexionista
de Cuba á los Estados Unidos. Así lo declara *El Cro-
nista*.

No es exacto que un capitalista cubano haya hecho al
ministro de Ultramar proposición de empréstito con de-
terminadas condiciones, según asegura un periódico.

Ni el Gobierno ni el ministro de Ultramar han resuelto
que se proceda á la venta de los bienes confiscados, in-
cluyendo en ellos á los esclavos, como indica un perió-
dico.

Va á concederse el mando de una división en el distrito
de Castilla la Nueva, al general Palacios.

EXTRANJERO.

Los periódicos de París publican los si-
guientes detalles sobre la ejecución de los ase-
sinos de la calle de Haxo:

«El reo Saint Omer en el momento de fusilarle ha
gritado: «Viva Francia y abajo la Comuna! gritó que
concediera perfectamente con las palabras que dirigí á
los gendarmes al pasar de la casa de corrección al tri-
bunal de Justicia.»

«Pertenezco á una familia demasiado buena y disfruto
de demasiadas comodidades para que haya podido alterar
un solo instante con los bríos de la Comuna.»

«Demostró tal aversión por algunos de ellos, que pidió
como el último favor que podía concederle que en el lu-
gar de la ejecución no se le colocara cerca del poste en
que debía ser ajustado Dailvoust.»

«Accedidos á su deseo, y los cuatro reos fueron ejecuta-
dos por el orden siguiente: Aubry, Dailvoust, Francois y
Saint Omer.»

Aubry era un joven de unos veinte años; Dailvoust y
Francois tendrían de treinta y siete á treinta y ocho, y
Saint Omer unos cincuenta.

Francois dió antes de morir un viva á la Comuna. To-
dos los reos sufrieron su triste suerte sin oponer resis-
tencia, y cayeron instantáneamente. Aubry y Francois,
aunque atados al poste, cayeron de espaldas; Dailvoust se
cayó hacia adelante, y Saint Omer se mantuvo, después
de muerto, apoyado en el poste y en pie, como si no le
hubiese alcanzado ninguna bala.»

La sesión celebrada por la Asamblea france-
sa el día 29, en la cual se trató de los sumis-
tros hechos para la guerra durante el mando
de Gambette, fué de las más tumultuosas.

La France dice acerca de ella lo siguiente:

«Las escenas de la sesión de ayer no se limitaron á
violencias de lenguaje, sino que llegaron hasta los últimos
actos de la violencia material. Hablaban especialmente á
la salud de los mas graves insultos materiales recibidos
por el duque de Audifert Fréville, en medio de un gru-
po que le rodeó al bajar de la tribuna.»

El día 28, á las once y media se han celebra-
do en la iglesia de San Felipe de Roule, en Pa-
ris, las honras fúnebres por el joven duque de
Guisa.

La iglesia estaba colgada de negro. En la
nave, y delante del coro, se elevaba un catafalco
cubierto de paño blanco bordado de plata, te-
niendo en sus cuatro ángulos grandes cande-
labros de plata, entre los que había numerosos
candeleros y cirios; el altar mayor se hallaba
también cargado de candeleros. Lo que llamó la
atención, fué que los paños que cubrían el catafal-
co no ostentaban ningún escudo ni blason,
sea las armas de la familia de Orleans, ó fuesen
las iniciales del difunto.

M. Cuvillier fué el delegado por la familia
para presidir el duelo.

Por una circular de la dirección de comuni-
caciones de Francia, se anuncia que á partir
del 1.º del presente, se abre al público un ser-
vicio para la transmisión por telégrafo de cual-
quier cantidad de dinero, no pasando de 5.000
francos.

Se podrá depositar en las oficinas de telégra-
fos cualquier suma en dinero, en cambio de la
cual se recibirá un aviso telegráfico para ser
pagado por tal estación á la persona que se de-
signe.

Escriben de Roma, que M. Victor Jacques,
corresponsal de *L'Univers*, que como digimos
ayer, había sido preso, según se aseguraba, por
haber hablado de la tentativa de asesinato con-
tra D. Amadeo, ha sido puesto en libertad por
mandato de la Cámara de Consejo.

El emperador de Alemania ha invitado al de
Rusia para que vaya á Berlín á asistir á las
grandes maniobras del ejército, que se efectua-
rán en los días 8 y 12 del próximo Septiembre.
Como justamente en esta época se encontrará
también en Berlín el emperador de Austria, es
de presumir que se efectuará la entrevista de los
tres emperadores de que ha hablado la prensa
prusiana.

El nuevo Congreso griego, tan luego como
se ha reunido, ha derrotado al ministerio, y é-
ste inmediatamente disolvió el Congreso.

Anuncia la *Gazette de Lausanne* que una
bula del Papa separa por completo el canton
de Génova de la diócesis llamada de Lausanne,
constituyendo por esto á M. Marmillon, jefe del
nuevo obispado, de simple auxiliar que era ha-
agü.

M. Marilley conservará, á título puramente
honorífico, el título de obispo de Lausanne y de
Génova, que llevará con él.

La *Gazette de Lausanne*, añade que el conse-
jo de Estado de Génova no ha sido prevenido
por la corte de Roma, lo que constituye una
usurpación bastante grave sobre los derechos
soberanos del Estado de Génova, y sobre los de
la confederación suiza.

En nuestra edición de provincias de
ayer publicamos lo siguiente:

La Gaceta de hoy no contiene disposición alguna de in-
terés general.

INSURRECCION CARLISTA.

El mismo diario oficial dice lo siguiente:
«Ningún hecho notable ha tenido lugar en Cataluña en
el día de ayer, según los telégramas recibidos; continuando
las presentaciones á indulto.

En el resto de la Península tampoco ha ocurrido no-
vedad.»

Nuestro colega *El Imparcial* publica las siguientes noti-
cias:

«Los carlistas de la provincia de Lérida no han quier-
do ser menos, que sus compañeros de la de Barcelona, á
juzgar por las siguientes líneas que publica el *Liberador*:
«Parece que una de las familias carlistas que vagan por
la provincia ha roto el canal de Urgel en una de sus se-
cciones principales cerca de Agramunt, ocasionando gra-
vísimo daño á toda aquella zona, que se encuentra com-
pletamente inundada. Sabemos que por la empresa se están
haciendo los mayores esfuerzos para reparar los daños con
la prontitud posible; pero de todos modos los considerables
perjuicios ocasionados ya por el desbordamiento de las
aguas son, por desgracia, irreparables.

«Esto es hacer mal por el solo placer de causarle; y pen-
sar que sus autores son los que tanto hablan de propiedad,
de familia, de religión. Para estos vandálicos la ruina de
dos ó tres centenares de familias no significa nada con tal
que puedan saciar sus instintos de fiera.»

«Han sido conducidos á Barcelona los prisioneros ca-
rlistas de Girona y Lérida.

«Sabals se presentó anteayer en Villari con 200 hom-
bres, tomando la dirección de Terradas.

«La guardia civil de Santa Coloma de Farnés, en
unión de 20 voluntarios, han hallado en un almacén de
maderas un depósito de 100 cananas, 100 vainas de bayo-
neta, 100 pistolas, 510 cartuchos Borden, 490 para ca-
bina rayada, 2 950 de diferentes calibres, 9 000 cápsulas
y 80 kilogramos de pólvora.

«Ayer se han presentado en Tarragona, solicitando in-
dulto, nueve carlistas, de ellos ocho en Cataluña y uno
en Aragón.»

«S. M. el rey se ha servido indultar de la pena que los
tribunales puen imponerles como complicados en la re-
belión carlista á los Sres. D. Francisco Manjon, D. Severo
Muñoz y D. Miguel Guiral.

«El brigadier Corbalan ha salido de Pons para Lérida,
habiendo permanecido anteayer en Balaguer.

«En la batalla dada por el capitán general de Cataluña,
las tropas se han podido convencer del desaliento y disper-
sion que se ha apoderado de las facciones de Tristany, que
se han fraccionado, entrando uno de los grupos en la
provincia de Tarragona.

«La facción de Asturias que se dirigía á La Vella ha
retrocedido precipitadamente, procurando internarse en
los montes, huyendo de la activa persecución que le hacen
las columnas del ejército.

«De la facción que apareció en el Vierzno no han vuelto
á tenerse noticias.

«Una columna de fuerzas del regimiento infantería de
América persigue activamente á los restos de la facción
Sabals.

«La facción Costa ha quedado reducida á 25 hom-
bres. Anteayer mismo se le separaron 18, y los demás
imitarán la conducta de estos últimos.

«Lemos en La *Imprenta* de Barcelona del 29:

«Se asegura que el célebre Vidal de Llobatera, que
acompañaba al cabecilla Sabals, ha fallecido á consecuen-
cia de las heridas que recibió en un encuentro que tuvie-
ron los carlistas no lejos de San Hilario.»

El coronel D. Benito Rubido ha sido destinado á mandar
la octava brigada de reserva.

El brigadier D. Toribio Amategui ha sido nombrado
gobernador militar de Vizcaya.

Ha sido llamado á Madrid el brigadier D. Juan Tello,
que sirve en las provincias Vascongadas.

Se ha concedido el retiro provisional al teniente coronel
D. Manuel de la Rivera.

Se ha concedido el empleo de coronel al teniente coro-
nel D. Eusebio Gonzalez.

Han sido propuestos por los respectivos gobernadores
para los cargos de comisarios regios de agricultura:

En Sevilla: D. Rafael Lafitte y Lafitte, D. José Go-
nalez Perez, D. Gabriel Campelo, D. José Antonio Go-
nalez, D. Federico Eder, D. Francisco Giron y Baquero,
D. Francisco Rodriguez y D. José Conradi.—En Almería:

D. Ramon Orozco y Gamil, D. Felipe Vildier y D. Ga-
briel Gonzalez de Infante.—En Palencia: D. Marcelino
Lopez, D. Juan Ortíz Aguiar y D. Angel Garcia.—En
Badajoz: D. Joaquín Galache, D. Juan Martinez y don
Cipriano Montero de Espinosa.—En San Sebastian: el
marqués de Rocaverde, D. José Manuel Aguirre y don
Joaquín Mendizábal.—En Gascuña: D. Luciano Lau-
ze, D. Graciano Garcia y D. Camilo Garcia.—En Océano:
D. Miguel Jalon, D. Carlos Godínez de Paz y D. Ramon
Pareles.—En Toledo: D. Manuel de Echevarría, D. Luis
Martín Pintado y D. Juan Argüelles.

Está acordado el nombramiento para la comision de
ley de minas del inspector general de segunda clase del
cuerpo de minas D. Manuel Fernandez de Castro, del
secretaría general de la junta superior facultativa de mine-
ría D. Antonio Hernandez y Oñ, subdirector de la escuela
especial del ramo D. Anselmo Tirado.

GACETILLAS.

A *El Anunciador* de Jaen. El periódico fron-
terizo que con este título se publica en Jaen, me dedica un
suelto de fondo nada menos, en el que entre otras cosas
me dice las siguientes tonterías.

Primera. Que me acusen los versos que publica el
colega, y que son de su subscripción la señorita Roldán.

Segunda. Que yo debo comprender que la señorita
Roldán es una señorita que principia ahora á escribir, y
que podrá muy bien llegar á ser una gran poetisa.

Tercera. Que por estas razones no debo yo criticar
los versos de la señorita, y mucho menos enajenarme (¡Dios
me libre!) con una joven y agradable suscritora.

Cuarta. Que yo centuro esos versos por venganzas, y
que es muy poco galante criticar á una señorita.

Quinta. Que no está autorizado para corregir, y que
si alguna vez lo estuviera, me remitiría las pruebas para
que las corrigiera yo.

Como el *Anunciador* de Jaen es un periódico fronterizo,
ha puesto numerosas las cosas que me dice, para que
crea que es un convenio como el de Amoreviva, y le dé
gusto al leer mi contestación á este largo catálogo de dis-
parates.

Oiga el colega, medite y resuelva.

Primera. No me gustan los versos de la suscritora,
por dos razones: la primera, porque no son versos; y la se-
gunda, porque basta estar suscrita al *Anunciador* de Jaen,
para que los escritos de esa suscritora le gusten á todo el
mundo.

Segunda. Que son los versos originales de una señorita.
¿Bien, y qué? Si son buenos los versos, me importa
poco que sean de una señorita ó de una casada.

Jamás se me ha ocurrido preguntarle á la Ayallanada la
edad que tiene. Si esa señorita, aprehensibilísima por ser
señorita, escribe mal, ¿por qué el *Anunciador* que la critica no
tiene el derecho de juzgar sus escritos, porque es señorita
y suscritora del colega?

¿Dónde diablos habrá estudiado lógica *El Anunciador*?

Cuando un autor obra al público, dicho se
está que al juicio del público le somete el crítico forma
parte del público. ¿Quién puede negarle al crítico el de-
recho de juzgar las obras literarias?

Tenga *El Anunciador* presente que no hay necesidad
de escribir versos; pero una vez que se escriban, lo con-
veniente es escribirlos bien.

Dice *El Anunciador* que debo comprender que la seño-
rita superior y autora de los versos tan anagigastados
criticados por mí, principia á escribir ahora, y que podrá
muy bien llegar á ser una gran poetisa.

El Anunciador no sabe que hay en los primeros escri-
tos del poeta de verdadero talento y de verdadera inspi-
ración, cierta originalidad en los pensamientos que admi-
ra, cierta novedad en las frases tan anagigastadas.

Si la señorita suscritora que empieza á escribir ahora,
¡qué demonio de consonante! empieza por matar á Bretón,
porque no encuentra otro consonante á Calderón, si los
versos de ocho sílabas los hace de diez, y los de once de
quince, ¿en qué se funda *El Anunciador* para suponer que
será una gran poetisa? ¿Que *El Anunciador* que los gé-
neros se pueden anagigastar como las seducciones?

Supone *El Anunciador* que yo tengo la mala idea de
enajenarme con la señorita suscritora que empieza á escri-
bir ahora. Suposición gratuita que rechazo con indigna-
ción. Yo leí unos versos muy malos en *El Anunciador* y los
critiqué. En este momento recibí el correo de provin-
cias, otro *El Anunciador* y me encuentro con un soneto
de la suscritora que empieza á escribir ahora.

Leamos el soneto:

Contestación al Sr. Jaurat por su linda composición.

Gracias por versos, frases lisongeras
que han resonado en mi oído frente,
mi triste corazón el gozo siente
al leer sus palabras verdaderas.

De aquí se deduce que, para que

REDACCION y ADMINISTRACION, calle de Prim (antes del Turco), 18. bajo.

NO MAS TISIS